

Notas del Liturgista, Ace Tupasi

“Sufrimiento” en la luz de “La Piedad”

Dios siempre saca provecho del sufrimiento, incluso si eso significa que debido a lo que está pasando, alguien más está orando más, amando más o regresando a Dios. Recuerda, Dios está fuera del tiempo, y su amor por nosotros es eterno.

Dios nos cura eternamente, pero esto no significa que no sufriremos más, algunos trágicamente más que otros, mientras estamos en esta tierra.

En algún momento cuando experimentamos el sufrimiento, es un gran llamado de atención que nos recuerda que todos estamos en esta tierra por un tiempo relativamente corto. Nunca se sabe cuándo terminará nuestra vida o la de un ser querido.

El sufrimiento nos recuerda cuánto necesitamos a Dios y con qué frecuencia no tenemos el control. Nos recuerda cómo debemos prestar más atención a Dios, amarlo y amarnos unos a otros más. Nos recuerda que debemos perdonar más, orar más, escuchar más, hablar menos y estar realmente presentes en la vida del otro. El sufrimiento puede hacernos más compasivos y comprensivos con los demás, con una mayor capacidad de amar. Dedicar tiempo, no dinero a las personas que amas. La vida es bella pero demasiado corta para gastarla en cosas que no importan.

La Piedad es una representación del indole horrible de la crucifixión de Jesús y la realidad de una madre que pierde a su hijo. La muerte de Cristo es esencial para la doctrina cristiana y la yuxtaposición de la naturaleza humana y divina de Cristo está viva en la Piedad.